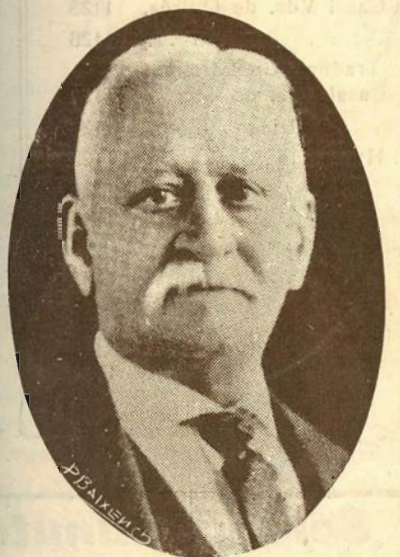


# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

## NUESTROS BENEFACTORES



Mr. Minor C. Keith



Doña Cristina Castro de Keith

Mr. Minor C. Keith. A cuyo cerebro se debe el desarrollo de la riqueza de la provincia de Limón y el auge del comercio del país, pues la construcción del Ferrocarril al Atlántico, es la vía por donde la riqueza nacional sale, trayéndonos luego los productos extranjeros que necesitamos. La cultura entra de lleno y bajo todas las formas por esta vía, y es por ello que Costa Rica no debe olvidar a este talentoso hombre de negocios.

Poseedor de inmensa fortuna, fue pródigo para permitir que su querida esposa distribuyera cuantiosas sumas para los necesitados.

Doña Cristina de Keith. Dama distinguidísima, hija del ex-Presidente Dr. don José María Castro, a quien el país le debe mucha gratitud, pues todas las instituciones de beneficencia han recibido su apoyo monetario.

Corazón de oro, alma piadosa y sincera amiga, de una cultura muy refinada, hacen de esta dama, justa gala de nuestra sociedad.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS



## CONTENIDO:

	Página
Editorial.—No se respeta al niño.	
Sara Casal Vda. de Quirós.	1121
Una mujer infatuada . . . . .	1122
Por la Princesa Luxana.	
El que nunca ha sido niño . . . . .	1123
A. Quintana Solé.	
Código Social . . . . .	1124
Maravilloso invento de don Santos Pastor A.	
Sara Casal Vda. de Quirós.	1125
Madame Curie y el Radio . . . . .	1126
Arte de cuidar a los enfermos . . . Traducido del francés	
y arreglado por doña Sara Casal Vda. de Quirós.	1127
Matrimonio y Divorcio . . . . .	1128
Diego Piñeros	
El feminismo como acción social. . Humberto Ramírez H.	1129
El niño que reza . . . . .	1130
Coppé	
Algunas enfermedades de los niños . . . . .	1131
La ruidosa conversión del primer orador protestante de	
Inglaterra . . . . .	1132
Recetas de cocina . . . . .	1133
Digna C. de Solari.	
Educad al niño . . . . .	1133
Coppé	
La Expatriada . . . . .	1134
Novela por M. Delly.	



SILENCIO!

Sólo un minuto  
para repetir a ustedes que la  
**CAFIASPIRINA**

es lo mejor que existe para todos los dolores,  
porque además de proporcionar alivio inme-  
diato regulariza la circulación, devuelve  
las fuerzas y no ocasiona trastorno alguno  
ni al corazón ni a los riñones.

"Si es BAYER es Bueno" →



# Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

NOS LLEGO GENERO DE ENCAJE CRUDO Y ENCAJES BELLISIMOS  
PARA ROPA INTERIOR.

Y NUEVO SURTIDO DE GUANTES MUY ELEGANTES.  
CHUSPAS DE PAJA PARA SOMBREROS, Y CUELLOS  
Y PIELES PARA ABRIGOS.



# REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 18 de Setiembre de 1932

Suscripción Mensual  
de cuatro números:

₡ 1.00

DIRECTORA  
Sara Casal v. de Quirós  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA: 125 varas al Este  
del Seminario,  
Calle de La Soledad

## EDITORIAL

# No se respeta al niño

Las personas mayores se empeñan en destruir la pureza de los niños. La pornografía es algo detestable; es indudable que la impresión que dejan los grabados y todo aquello que por la vista entra en el alma del niño, es algo que los perjudica terriblemente. Dijo un autor: «si pudiéramos arrojar lo que entra al alma por la vista, como arrojamos un veneno del organismo, cuando le suministramos un purgante, sería menos dañina la prensa impía, los libros perversos y las esculturas y grabados que destruyen la pureza del alma del niño».

Hay una ley terminante que prohíbe la venta y la exhibición de grabados, esculturas, libros y revistas pornográficas, pero esa ley se queda pintada en el papel; aquí nadie hace caso de ella. Todo el mundo sabe que se venden revistas que son lo más crudas en sus grabados y que muchos de sus artículos son completamente obscenos. En las vitrinas se exhiben libros con portadas horribles, que impresionan aún a las personas ya formadas. Hay mucho de inconsciencia en todo esto. La ignorancia de estudios psicológicos es mucha. Si se comprendiera los terribles efectos que causan en el alma de nuestros niños, todo lo malo que impresiona sus mentes, estamos seguras que no habría tanta libertad para todo lo que dejamos apuntado y que las leyes a este respecto se cumplirían estrictamente.

En la revista No. 69 publicamos en la tercera página del forro una disposición del alcalde de la ciudad de Lyon, M. Herriot, primer radical de Francia, que rogamos leer, para que se reconozca que tenemos razón de alarmarnos; si en países cuya civilización es de lo más adelantada, se preocupan tanto por este problema es porque han palpado las consecuencias de semejantes libertades. En otros países las cárceles y reformatorios están llenos de adultos; unos, porque fueron niños a quienes no se les procuró un ambiente moral y se pervirtieron antes de tiempo, llegando a ser terribles criminales, y los reformatorios están llenos de niños casi criminales, por la misma razón.

Y hacemos mención de otros países, porque sabemos que se nos criticará nuestra manera de pensar; muchos dirán: son ridiculeces; todo se puede ver sin malicia, son exageraciones, beaterías, etc., etc. En esos países hay una preocupación constante por la niñez; a menudo hay Congresos del Niño, cuyas resoluciones se hacen efectivas. Tanto las autoridades como el Ministro de Educación Pública, hacen estudios y nombran comisiones especiales para los diferentes problemas, para que estudien las causas de la delincuencia y poner remedio a tanto mal. En esos países hay verdaderos psicólogos, psiquiatras, pedagogos, hombres de ciencia, hay laboratorios de observación, y al niño no se le abandona.

No hay que negar que el Patronato Nacional de la Infancia trabaja aquí, pero tememos que las autoridades no acuerpen en la debida forma su labor. Es mucho lo que hay que hacer por nuestros niños. Hay gestiones que ni las mismas autoridades, obligadas por el ministerio, quieren cumplir, y toda buena voluntad se estrella contra la indiferencia de las autoridades. Hasta que no se cambie nuestro sistema, todo andará mal, muy mal. El día que a la mujer se le dé amplio poder para ejercer vigilancia y hacer cumplir las leyes, ese día cambiará nuestra situación. La mujer como madre, por ser la que más sufre por la infracción de las leyes, tendrá más cuidado de que se cumplan. Es por la importancia que tendrá la mujer para la moralidad, que abogamos por el voto femenino; hay gran número de señoras y señoritas, lo mejor preparadas, que podrían trabajar en la depuración moral de nuestro ambiente, y su labor sería muy eficaz.



*En el magisterio hay miles de maestras inmejorables, modelos de laboriosidad, de pureza, de patriotismo y cuya rectitud es admirable. En todos los pueblos de la república se encuentran mujeres preparadas; aun entre las mismas campesinas las hay admirables, superiores a sus maridos, hermanos, y ello se explica: dichas mujeres no están alcoholizadas y ellas ha tiempo sufren las consecuencias del alcohol.*

*Todos los que de una manera u otra ven con indiferencia este problema de la pornografía, recibirán el fruto de su negligencia en sus propios hijos.*

*Todos, todos debemos laborar en pro de la niñez, pues de su mala o buena educación, dependerá el futuro bienestar de la nación. Eduquemos, moralicemos, procurémosles una vida alegre a nuestros niños y la sociedad tendrá una nueva faz.*

*Sara Casal Vda. de Quirós*

## Una mujer infatuada

Por la PRINCESA LUXANA

Pobre de ti, mujer, que todo lo estribas en tu origen, en tu elegancia, en tus riquezas. Para nada vales si no es para desempeñar un papel trivial en sociedad. Tus temas son aburridores, tus gestos indiferentes, para aquellos que como tú no poseen fortuna. En tu concepto, nadie posee un valor, nadie nació en buena cuna. Sólo tú eres, sólo tú vales. Tu donaire es distinguido, tu elegancia es impecable. La naturaleza fue pródiga contigo porque volcó sobre ti una belleza singular. Sin embargo, mujer frívola e infatuada, no vales nada. No representas en la vida un valor real. Tu cerebro no piensa sino en cosas superfluas. No te estremeces ante el dolor. Tu corazón está cerrado a todo sentimiento de humanidad. Tú hablas y te escuchas. Para ti nadie merece tenerse en cuenta.

No asoma a tus labios una sonrisa, ni una palabra bondadosa. Se te puede comparar con una muñeca cuya hermosura y líneas perfectas sirven para halago de los ojos y nada más. Eres hueca. No existe nada en tu cerebro ni en tu corazón. Te obsesionan los trapos, las críticas, los comentarios. Pasas la vida sin aportar a los que sufren un átomo de bien. Si como hoy eres rica, mañana fueras pobre y todo se trocara opuestamente en tu vida, serías una pobre mujer, incapaz de despertar simpatía, amor, ni siquiera compasión. Sólo te quedaría un derrotero, bien triste por cierto, para continuar con tu fabuloso tren. De nada entiendes ni sabrás desempeñarte con valentía.

Conserva tu dinero, porque es el quien te hace deslumbrar. Tu valor por sí mismo es nulo. ¡Cuánto mejor te sería reformar tu idiosincrasia haciéndote sencilla, bondadosa, discreta en tus gastos, reservada y tolerante, afable en tu trato! Abandona ese gesto despectivo. Que haya en tu bello rostro una expresión simpática y dulce. Aplaca tu soberbia y piensa en Dios. Ruégale que penetre en tu cerebro la luz que te haga ver la realidad de la vida. Todo es efímero y sólo queda de nuestro paso por el mundo el grato recuerdo que podamos haber dejado. Mujer infatuada, convéncete de que irás cosechando únicamente con tu modo de ser odios y enemistades.

Con tu ejemplo enseña a las demás a ser sencillas, buenas y sensatas. De lo contrario, vivirás engañada en cuanto a tu valor.

### Tienda Turull

Medias de superior calidad

**Marca: ELEGANCIA**

Costura sesgada - Pura seda natural

Garantizamos su duración

**Precio: ₡ 3.50 el par**

TELEFONO 2283



# El que nunca ha sido niño

## El Limpiabotas

Tiene la edad del niño, pero ninguno de sus derechos. Deberes de hombre pesan sobre sus frágiles espaldas, agobiándole con una carga superior a las escasas fuerzas de que dispone. Sin embargo, no se da cuenta de ello; lo acepta como algo fatal, irremediable, cual si fuera resultante de una regla establecida para todos y no triste excepción de una minoría poco favorecida. Por lo mismo no experimenta impulsos de rebelión ante la injusticia de su suerte, en parte, quizás, porque su cerebro no ha aprendido aún a forjarse ideas exactas de los hechos y, sobre todo, a medirlas y compararlas. Acepta el implacable mandato del destino y se somete a él sin discutirlo.

Es decir, a veces, una duda comienza a insinuarse en su mente con vaguedad, si bien no llega a concretarse y se diluye apenas esbozada. Pero, de todos modos, deja un sedimento que, más tarde, cuando la vida haya ido revelándole parte de sus turbios secretos, será removido, permitiendo apreciar la amargura excesiva de su sabor.

Trabaja; la necesidad de contribuir con unos centavos a la disminución del déficit del presupuesto familiar, le obliga a proceder prematuramente como un hombre, desterrando en absoluto de su existencia el período infantil que le correspondía. Ubicado en una esquina estratégica, frente al pequeño cajón que constituye su «establecimiento», acecha con mirada escrutadora a los transeúntes y sabe adivinar de inmediato entre ellos el «cliente» seguro. Entonces se anima y con sonrisa obsequiosa de comerciante—inconcebible en labios de una criatura—inquiere:

—¿Se lustra, señor?

Las manos tiernas que debieran sostener únicamente libros y juguetes, empuñan con firmeza cepillos y gamuza; las rodillas, que sólo en homenaje a Dios tendrían que hincarse, descansan sobre las sucias baldosas de la vereda; el cuerpecito destinado a moverse libremente en las contorsiones bruscas del juego, permanece doblado.

Una simple moneda es el precio de la poco distinguida labor; una moneda que re-

presenta un poquito de leche para el hermanito menor, o un pedazo de pan para la madre. El niño-hombre lo sabe muy bien y no ignora, tampoco, que cuantas más sean las moneditas por él reunidas, mayores serán las probabilidades de que se disipe la hosca expresión preocupada del rostro materno. Y por ello trabaja con entusiasmo, orgulloso de sentirse útil.

Verdad es que en algunos momentos experimenta la nostalgia poderosa de venturas soñadas y desconocidas en la práctica. Eso suele ocurrirle cuando, en la plaza inmediata, algunos muchachos de su misma edad, con quienes la suerte se mostró menos esquiva, se entregan a las delicias de un partido de fútbol. Entonces siente la tentación casi irresistible de abandonar su puesto, lanzarse en medio del grupo y compartir las emociones deportivas de los otros. Sin embargo, nunca llega a hacerlo; la noción de la propia responsabilidad se impone siempre en el último momento, induciéndole a reprimir sus impulsos momentáneos. El recuerdo de los suyos, el deber imperioso de ayudarles, le impiden pensar en sí mismo... Procura alejar todo pensamiento tentador y, para lograrlo, aparta los ojos de los jugadores y dirigiéndose al primer transeúnte que pasa, aun siendo de aquellos a quienes sabe inútil tratar de atraer, repite nuevamente:

—¿Se lustra, señor?

A. QUINTANA SOLÉ

---

### PENSAMIENTO

La adversidad que abate a los débiles, engrandece a los fuertes.

---

## Aviso a los suscritores:

A todos los nuevos suscritores que me piden la «Revista Costarricense», desde el No. 1, tengo el placer de decirles, que les puedo facilitar al mismo precio, es decir, 25 cts. por cada número, desde el No. 6 hasta el último publicado, menos el No. 13 y que con paciencia se puede conseguir del 1 al 5.

LA DIRECCION.



# Código Social

## Comportamiento en el teatro

De los preceptos que conciernen a esta clase de espectáculos, unos encuadran en el código de urbanidad y otros en el Código Social.

Son los primeros tan elementales, de que debiera hacerse de ellos caso omiso si la diversidad de público que se congrega en las salas de espectáculos no hiciera necesario recordarlos periódicamente.

Todo espectador debe recordar que el importe de su localidad no le da derecho a cometer una serie de actos reprobables tanto contra el espectáculo como contra el público.

Primeramente debe concurrir limpio y aseado, ya que es un lugar de esparcimiento, de recreo y distracción, no el local destinado a la labor cotidiana, al que hay que asistir con el traje de brega. Debe llegar a su debido tiempo para no molestar a sus vecinos de asiento, para no obligar a quienes estén presenciando la representación, y al levantarse, perder una situación, una ocurrencia, un chiste, una frase de capital importancia en el espectáculo.

A su vez, quienes estén sentados no deberán mostrar enojo por la molestia, que no siempre es voluntaria toda vez que nadie está libre de un accidente antes de llegar al teatro.

Al penetrar en la sala, el paso será suave. No se entrará conversando en voz alta. Los pequeños detalles de solicitar el programa, remunerar al acomodador, sacarse el abrigo, etc., deben estar previstos para invertir en ellos el menor tiempo posible.

Pídase cortésmente permiso antes de introducirse en la fila de plateas, para que los espectadores puedan replegar las piernas, levantarse, etc., etc. No se pida el permiso luego de haber dado un pisotón que obligue a una disculpa por una parte y a una protesta por otra o explicaciones de ambas. Frente al asiento, no hay que empezar a despojarse del abrigo y los guantes, buscar el pañuelo, etc., molestando a los espectadores de las filas de atrás.

Al sentarnos lo haremos correctamente sin recostarnos en el respaldo. No extenderemos

las piernas; reprimiremos nuestros nervios; no cambiaremos de postura constantemente; no nos reclinaremos a menudo haciendo crujir el asiento; no moveremos la cabeza a cada trecho para ver mejor.

Si alguna escena no es de nuestro agrado, si la obra nos ha sorprendido, no expresaremos nuestra disconformidad con interrupciones, comentarios en alta voz, murmullos, etc.

Un simple bisbiseo es suficiente como comentario que recalque la intención de una escena, el alcance de una frase, la importancia de un pasaje cinematográfico y esto pone en evidencia la moral del espectador, no siempre superior a la obra. Al espectáculo se asiste para distraer el ánimo, no para divertir y molestar a los demás.

Por su parte, los espectadores que adviertan alguna incorrección, impertinencias, molestias, etc., harán muy bien avisando discretamente al acomodador para que proceda a la expulsión del local de los causantes de la grosería.

Recalcar las escenas amorosas cinematográficas con murmullos, chasquidos con la lengua y otras expresiones son faltas evidentes de educación que deben ser reprimidas inmediatamente.

Todas estas incorrecciones y procacidades necesitan correctivo por ser faltas de urbanidad inadmisibles, porque no admiten disculpa alguna.

Corresponden al Código Social las cortesías y el refinamiento entre gentes.

## FEOLI Y COMPAÑÍA

Gran Almacén de toda clase de artículos para caballero

Sombreros finísimos, para todos los gustos  
Corbatas de superior calidad  
Capas impermeables de la mejor marca  
Paraguas para caballeros  
Bellísimas sombrillas y paraguas para señoras

Nuestra casa es muy conocida por lo bueno y barato de todos los artículos que vende.

Avenida Central - Teléfono 2755



Un espectador no está obligado a tener con su vecino otro comportamiento que la urbanidad entre ciudadanos, pero si a ella añade detalles de cortesía, dará muestra de caballero.

El modo de ceder el paso para ocupar el asiento, es suficiente para saber el grado de refinamiento. Replegarse o encogerse en la platea es hacer exiguamente lo menos que se pueda hacer; levantarse o inclinar suavemente la cabeza es ya cortesía.

La atención debida a quienes acompañemos es otra muestra de refinamiento. Es propio obsequiar con bombones a las damas, pero este detalle debe hacerse con delicadeza por una parte y por otra. El espectador no debe olvidar que está en un salón y que los asistentes han concurrido a presenciar el espectáculo y a observar al público. En la sala de un teatro no son solamente los actores quienes están en escena, lo están también los concurrentes que brindan al público sus ademanes y modales. Por eso las personas que ocupen un palco están mucho más fiscalizadas que quienes ocupen una platea y deben reprimirse mucho más si no quieren ser censuradas.

Si manejar los gemelos de teatro requiere tacto y discreción para todos, desde un palco la observación se hace más visible.

Los saludos a distancia han de ser discretos. Toda demostración de familiaridad o confianza, es falta de respeto.

En los entreactos, es costumbre pasar a saludar a nuestras relaciones. Estas visitas han de ser breves y respetuosas.

Las demostraciones de aprobación, el aplauso, fórmula la más expresiva, será comedido sin llegar al estruendo, a la exageración. Aun las aclamaciones en casos de un éxito que constituya un verdadero acontecimiento, pueden ser distinguidas, pues sumándose unas a las otras la demostración será muy sobrada.

Pero no termina aquí la circunspección, del espectador. Al retirarse no hay que hacer caso omiso de los preceptos sociales; no hay que manifestar que hasta ese momento se han tenido miramientos y consideraciones, pero que la farsa ha terminado para todos; es necesario demostrar buena educación y la sociabilidad en todo instante. Sin prisas, ni apresuramiento, debemos retirarnos, ceder el paso, etc.

(Tomado de la revista *Para Ti*, de Buenos Aires)

## Maravilloso invento de don Santos Pastor A.

En las vitrinas de la «Joyería Ortiz» se exhibe un aparato que, conectado a cualquier teléfono, éste puede establecer una o varias comunicaciones sin aumento de alambres y teléfonos en la casa que se instala o reformas en la oficina central. Este invento ha causado sensación en las empresas telefónicas americanas, que son las que controlan el 60% de los teléfonos del mundo y le han hecho ofertas de compra del invento al señor Pastor, quien no ha aceptado, porque lo que él desea es un derecho (royalty) de 25 centavos oro por cada aparato que se instale. Ha patentado su invento en todo el mundo y en la misma vitrina se exhiben los compradores de ello.

Debemos sentirnos orgullosos los costarricenses de que el inventor de aparato tan importante como útil, sea un costarricense.

Digno ejemplo de imitar para los jóvenes de hoy día; por ello se verá lo que significa el amor al trabajo y dedicación al estudio,

los que hacen surgir aun en países como Estados Unidos, donde los inventos se cuentan a miles y que son muy pocos los aprobados.

Nuestras más entusiastas felicitaciones al joven Pastor y a su querido padre don Santos Pastor, quien tiene en su vejez satisfacciones tan grandes como la de ver el brillante éxito de su querido hijo.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS

## SÚPLICA

A todas las personas suscritas a REVISTA COSTARRICENSE, y donde no hay agente, se les suplica cancelar sus cuentas, pues necesitamos cubrir los gastos de la revista y además, que es mejor que las cuentas no se hagan muy grandes.

LA DIRECCION



## LA MUJER Y LA CIENCIA

# Madame Curie y el Radio

Traducido por ZOILA VIDAL DE RAMOS

(Concluye)

Ella, Madame Curie, vive modestamente en París.

Obtiene el radio por trabajar, porque el poco que se produce en el Instituto Curie, se utiliza en los hospitales del país. Los trabajos médicos del Instituto Curie, comenzaron durante la guerra y no puede ser que se detengan en el día.

Falta a la genial mujer además del radio para acabar bien sus experiencias científicas, continuar en el tratamiento de enfermedades cuya sola esperanza de cura está en el radio...

Por lo cual cada día que pasa sin que se permita a la gran sabia entregarse a sus experiencias, constituye una pérdida para la ciencia y para la humanidad. Es preciso que ella pueda continuar los trabajos comenzados, porque ella no estará siempre entre nosotros y el mundo va en vías de perderla; Dios sólo conoce los grandes secretos, mientras que cada año millones de personas mueren de esa enfermedad que no perdona y que sólo el radio puede curar: el cáncer.

Hace 25 años que los millares de toneladas de un polvo rojo extraído de las minas de urano de Bohemia, eran considerados sin ningún valor y estaban a la disposición de toda persona que se hubiere tomado la pena de recogerlos. Sin embargo, en este polvo se encontraron las huellas del producto más estimado al presente.

El radio es extraído de la peblenda, mineral que se encuentra en Sajonia; en Bohemia, en Cornouailles, en el Colorado y en algunos otros lugares.

El problema de producir radio reside todo en su extracción. Es necesario un mes para producir algunos gramos. Hasta hoy no poseemos más que sesenta gramos de radio puro, cantidad que un hombre podría fácilmente transportar en un bolsillo.

El radio es inmediatamente descubierto por un aparato de telegrafía sin hilos, por medio del cual se puede medir la longitud de sus rayos. El radio, al venderse, no se busca por el peso o dimensiones de sus cristales, sino por la cualidad de sus rayos.

Este producto es la más grande fuerza conocida en el mundo.

La energía continua de un gramo de radio, bastaría a levantar una coraza de veintiocho mil toneladas a una altura de treinta y cinco metros. Si se mezclan algunos átomos de radio con algunos cristales de zinc, se obtiene un producto que será eternamente luminoso.

La autenticidad de los diamantes se revela por el radio. Si en la oscuridad se aproxima un diamante al radio, aunque este se halle encerrado en una caja de hierro, el diamante brillará con hermoso resplandor. El vidrio, por el contrario, no producirá efecto alguno. Un día, como experiencia, una dama que se mantenía incrédula, pidió que se examinara su propia sortija que tenía engastados cuatro brillantes. Tres de las piedras se vieron brillar, la cuarta permaneció invisible en la oscuridad. La persona recordó que hacía unos veinte años había perdido uno de los brillantes y lo había hecho reemplazar, pagándolo a buen precio, sin que jamás recelara que la piedra en cuestión era falsa.

La fuerza del radio pasa a través de todas las sustancias, excepto el plomo y el acero.

Puede causar la ceguera, la parálisis y la muerte misma, si uno se expone directamente a su alcance. Los sabios que trabajan con él tienen que emplear muchas precauciones porque están constantemente en peligro.

## Desea hacer un bonito regalo?

Las batitas más lindas  
y mejor confeccionadas, bordadas a mano  
y de los más variados estilos tiene

# LA TIENDITA

de doña CLAUDIA DE GARRON

CONTIGUO AL GARAGE ALFARO

TELEFONO 3395



# Arte de cuidar a los enfermos

(Traducido del francés y arreglado por doña Sara Casal Vda. de Quirós)

(Continuación)

Tres maneras de desinfección: El calor es un antiséptico muy enérgico. Una temperatura de 140 grados destruye todas las bacterias. En la práctica es difícil obtener una temperatura muy elevada; se llega fácilmente a 100 grados y con esta temperatura se destruyen muchos microbios, pero hay algunos que resisten a esta temperatura. La autoclave que hay en el Hospital de San Juan de Dios es una magnífica máquina de esterilización: es grande y se pueden meter camas, colchones, etc.

Desinfección por medio de líquidos anti-sépticos, con los que se lavarán las paredes, pisos, cielorastos, o con aparatos de fumigación, o con pulverizadores.

La fumigación se hace por medio de la fumigación de ácido sulfuroso, gas producido por la combustión del azufre y formol.

Debe medirse la sala en metros cúbicos, y el azufre empleado debe estar proporcionado al volumen. Se emplean 30 gramos de azufre por metro cúbico.

Después se tapan todos los huecos, hendiduras, bocallaves, con tiritas de papel engomadas y las ventanas se cierran herméticamente y se les ponen tiras de papel para que el ácido sulfuroso no se escape. Se coloca en una palangana con agua y sobre el centro un ladrillo donde se colocan candelas de azufre, las que se encienden y dejan quemar; se colocan en palanganas de agua para evitar un incendio. Se dejan cerrados los cuartos durante 24 horas. La desinfección por medio del formol es más eficaz. El azufre tiene sus inconvenientes: descolora los vestidos.

El sublimado es un desinfectante muy enérgico. La carbolina, creolina, ácido fénico y muchos otros desinfectantes que se venden y son muy recomendables, pues las boticas se esmeran en producir lo mejor. Hay jabones, líquidos poderosos, tales como el synol y el mercurial.

Desinfección según cada enfermedad.—Para comprender los cuidados de desinfección que hay que practicar para combatir una enfermedad contagiosa, hay que darse cuenta:

1.º Manera de transmitirse la enfermedad;

2.º Duración del contagio;

La transmisión se opera:

a) Por el aire; bajo esta forma los microbios contagiosos se introducen en el organismo por el aparato respiratorio; la tuberculosis pulmonar puede servir de ejemplo en este caso.

b) Por el agua o por los alimentos; bajo esta forma es por el aparato digestivo que la afección se trasmite; la tifoidea por ejemplo.

c) Por inoculación; es decir, por contacto de la piel o de una mucosa: como las fiebres eruptivas, el crup y la difteria etc, se transmiten por contacto.

Las principales enfermedades contagiosas son:

Tuberculosis pulmonar  
El cólera  
La fiebre tifoidea  
El tífus  
La disentería  
La viruela negra  
La viruela loca  
La escarlatina  
La rubiola  
La difteria o crup o angina  
La tosferina  
Sarampión  
La influenza  
Paperas.

(Continuará)

**Cuide sus ojos**

**Valen mucho**

Nosotros le daremos los anteojos que Ud. necesita después de hacerle un examen científico

**Consultorio Optico Rivera**

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347



# Matrimonio y divorcio

Por DIEGO PIÑEROS

Tal es el título de un artículo publicado en la Edición Rosa de *Mundo al día*, del 23 del pasado Junio, y que acaba de llegar coincidentalmente a nuestras manos. Lo firma el señor Gregorio Sánchez Gómez, y contiene aseveraciones que no pueden pasar inadvertidas, por quienes propendemos por la sana organización de la sociedad colombiana.

Cree el señor Sánchez «que el problema social que plantea esta importante cuestión del matrimonio y el divorcio, no debe ser dilucidada bajo el punto de vista religioso. El dogma, dice, no puede racionalmente, por lo mismo que es de origen divino, entrar a definir cuestiones humanas». Habla, pues, una persona que cree en la existencia de Dios, y en la existencia de un conjunto de verdades reveladas por El y enseñadas por la Iglesia, que constituyen el *Dogma*. No es, pues, necesario entrar a probar la existencia del Ser Supremo, Creador del Universo y Legislador Soberano; pero sí es necesario recordarle que si existe ese Señor, es dueño de legislar como le plazca y que *racionalmente* debemos pensar, que sus criaturas están obligadas a obedecerle. Sería *irracional* que el legislador no tenga derecho para exigir el cumplimiento de las leyes que dicte, y que el súbdito no esté obligado a cumplirlas. Todo legislador legisla para que se cumplan las leyes, no para que se burlen de ellas. ¿Que Dios no puede entrar a definir cuestiones humanas?... Lo de siempre; el eterno estribillo tantas veces refutado, la perpetua ineptia; y luego... palabras, palabras, que quieren ser sabias, más sabias que la Sabiduría Increada, pero que al acabar de leerlas podemos decir como Brucker, el incrédulo convertido en apóstol, cuando pone en boca del género humano este apóstrofe que lanza a los filósofos: «He leído todas vuestras obras, todas, y tengo que deciros que me he aburrido soberanamente; aún me dura el bostezo del fastidio».

Dios, autor de la naturaleza, creador de los hombres, y por consiguiente dueño de su obra, señor de sus criaturas desde el comienzo de la humanidad, con toda autoridad y con todo derecho, instituyó el matrimonio y legisló sobre él; léase si no, el capítulo 2.º

del Génesis, en donde se encuentra la institución del matrimonio y en donde se lee que por él «dejará el hombre a su padre y a su madre y estará unido a su mujer y los dos serán una misma carne»; léase después en el capítulo 19 de San Mateo, la interpretación que dió Jesucristo, el Verbo Humano, de las palabras del Génesis: «forman los dos una sola carne, luego ya no son dos sino uno solo; guárdese por consiguiente el hombre de separar lo que Dios ha unido».

No es posible, señor Sánchez, que la humanidad prescindiera de las leyes dadas por Dios, y fue Dios el autor del matrimonio; los hombres no hicieron desde el principio sino cumplir con la voluntad divina uniéndose en matrimonio, pero en matrimonio indisoluble. Más tarde, muchísimo más tarde, Jesucristo elevó ese matrimonio a la dignidad de sacramento; pero el contrato natural, el contrato indisoluble, ya existía; nació en la primera pareja racional que pisó el universo. De Jesucristo para acá, todo matrimonio contraído entre cristianos es sacramento; pero antes de Jesucristo, sin ser sacramento, era unión indisoluble; y aún después de Jesucristo sigue siendo unión indisoluble, sin ser sacramento, para los que no son cristianos. Matrimonio es el contrato por el cual los esposos se entregan y aceptan mutuamente; unas veces será sacramento, otras no lo será; pero sacramento o no sacramento, el matrimonio es matrimonio indisoluble.

Dice el articulista: «Parece punto de sentido común que todo contrato bilateral, por lo mismo que ha de ser de mutua estipulación, y de voluntad libre, y el matrimonio es de éstos, subsista y tenga vida jurídica, mientras perduren las condiciones que lo hacen válido y las causas que le dieron origen». Ciertamente; si los contratistas no están sometidos a leyes que regulen su contrato; pero si el legislador competente estatuyó normas precisas y claras a las cuales deban someterse sus súbditos, éstos no pueden permitir las; y como el Legislador Universal estableció las condiciones del matrimonio humano, los hombres no pueden dispensarse de cumplirlas.

(Continuará)



# El feminismo como función social

Por L. HUMBERTO RAMIREZ H.

Estamos presenciando una evolución sociológica de considerable importancia. Hasta hace quince años todavía, el mundo desconocía ese influjo de renovación que caracteriza las sociedades modernas. Acaso se vivía dentro de una amable pasividad, jamás turbada por los múltiples problemas que hoy agitan el espíritu contemporáneo, haciéndolo cada vez más complejo y más difuso. Hasta mil novecientos catorce el mundo permanecía sumido en la más completa tranquilidad. Cierta que Europa era un horno hirviente, un volcán a punto de entrar en erupción: pero al mismo tiempo se desconocían los agudos problemas económicos, financieros y sociales que hoy hacen de los pueblos una pesadilla atroz.

Terminada la gran guerra, el mundo entró en una era completamente distinta. Comenzó a sentirse entonces el flagelo del hambre, de la miseria y del odio. Cada pueblo era un enemigo de las demás. El Tratado de Versalles, si puso fin a la contienda, fue escrito con rencor, con cólera y venganza. Cada uno de los firmantes del Tratado quiso deponer sus armas ante el enemigo. Pero de allí, tenía que surgir una época bien distinta. Los pueblos vencedores cargaron sobre los vencidos el peso de la tragedia. Deudas de guerra, deudas de reparaciones, ocupación militar en los dominios extranjeros, vejámenes, persecuciones ocultas, cierre de los mercados para los productos provenientes de los países derrotados. Toda una serie de iniquidades y de injusticias hubo de surgir después de 1918.

Aspecto social del mundo después de la guerra. Por otra parte, Rusia iniciaba el experimento de un nuevo régimen; Alemania era gobernada por un gobierno socialista; Francia sufría la depreciación de su moneda; Italia se arrasaba por una senda de anarquía y de orden; Inglaterra pugnaba por restablecerse dentro de la economía mundial, y Estados Unidos surtiendo al consumo mundial se declaraba el árbitro de las finanzas y de la producción para todos los pueblos.

La mujer y la guerra.—Tal era, en síntesis, el aspecto que presenta el mundo después

de la gran guerra. Pero de ese doloroso experimento habría de nacer una era en todo nueva y desconocida para los hombres. La mujer, que en los cuatro años de la contienda supo realizar magníficamente su obra social, como aquella de los ejércitos de la Cruz Roja, solicitó en la bonanza, que se le reconocieran los derechos y prerrogativas civiles y políticas de que hasta entonces carecía. Los hombres no pudieron desconocer el beneficio que la mujer prestara en los campos de batalla. Ella, vestida de blanco, por única divisa una cruz roja, recorría los campos de combate, por entre el humo de los proyectiles y el silbido de las balas, a llevarles a los moribundos el bálsamo santificador de una medicina y la última palabra de misericordia y de consuelo. Ella supo del dolor físico y moral; y al mismo tiempo que vendaba una herida, tenía una de consuelo para cicatrizar las heridas del alma. Esta doble misión, la de enfermera del cuerpo y del alma, fue realizada por la mujer de la gran guerra con un espíritu verdaderamente cristiano, con un desprendimiento sublime. La mujer olvidó su nacionalidad. Ella no reconoció más patria que la de la caridad, que la de la misericordia y el perdón, que aquella de que nos hablan los Evangelios, que no debe tener más límite entre Dios y el corazón de cada uno.

Así fue como la mujer de la guerra supo conquistar para sí el puesto de que hoy goza en las constituciones y en las leyes de todos

## Dr. R. Brenes Gutiérrez

Medico y Cirujano de la Universidad de Berlín

Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925  
Habitación: 3399

DESPACHO: Contiguo al almacén del Dr. Fischel, frente Norte del Parque del Edificio del Correo (antigua Pensión Italiana).

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.



los Estados europeos. Cada pueblo renació a la vida con una nueva constitución. Era necesario y equitativo que a la mujer se la considerase dotada de derechos y garantías, al igual que el hombre. Ella, que había sido fuerte en la guerra, sería también fuerte en la paz; ella, que había sabido resumir en un solo haz el amor, la caridad y el destendimiento, sabría también resumir sus deberes de hija, de esposa y de madre con los de una ciudadana independiente. Y así, todas las cartas fundamentales de los pueblos de Europa, consignaron en su espíritu el derecho de que la mujer gozaría de las mismas preeminencias civiles y políticas que el hombre. Así surgió el nuevo espíritu de la mujer moderna, siempre mujer, pero siempre responsable de sus opiniones y siempre dueña de su criterio.

**El siglo del feminismo.**—El siglo XX puede llamarse por este solo concepto, el siglo del feminismo, de igual manera que el siglo XVIII, puede apellidarse el siglo de la mujer. Aunque esto parezca lo mismo, en el fondo hay una gran diferencia. Hasta el siglo actual, la mujer no gozaba de más derechos que aquellos que se relacionaban directamente con la vida del hogar. Ella carecía del derecho de opinar, a ella no se le reconocía beligerancia alguna dentro del campo de la ciudadanía. Fue necesario que la mujer conquistara esas preeminencias, para que los hombres instauraran esas reformas. Hoy conocemos a la mujer en los comicios electorales, en las asambleas internacionales, y aún en los ministerios de Estado. En cambio, la mujer del siglo XVIII era el ídolo de los poetas y escritores de esos tiempos. Los amplios salones de Versalles eran el semillero de las ideas y el foco de la inteligencia; los hombres de pensamiento escribían para las mujeres, y éstas, a su vez, correspondían con sus frases galantes y salpicadas de fino ingenio. De este modo, la mujer, y especialmente la mujer francesa, coadyuvó al establecimiento de la Revolución.

La emancipación de la mujer no es un ideal nuevo. En Grecia lo encontramos en algunas de las comedias de Aristófanes; en Roma ya se le reconocía a la mujer el derecho a trabajar; más tarde, durante la Edad Media, la mujer operó una serie de transformaciones sucesivas en los conventos y en los institutos de educación, que la acreditan como una renovadora del alma femenina. Así,

pues, tanto en la antigüedad, como en el medioevo y en el renacimiento, encontramos mujeres que han sabido colocarse en el terreno de su propia superioridad; pero solamente en la Revolución francesa y después de ella, es cuando la mujer ha sabido reconocer su carácter y revalorizar sus derechos. Y ese esfuerzo, verdaderamente tenaz y continuo, ha logrado modificar ese estado de inferioridad, y digámoslo así, de esclavitud, en que se encontraba respecto del hombre, y ha repercutido en la reformación del amor y del matrimonio.

**La mujer de hoy.**—La mujer de hoy es bien distinta de la mujer de antaño. Hoy necesitamos educar a la mujer dentro de un medio esencialmente moderno, darle a comprender los problemas que agitan al mundo y darle por lo tanto una instrucción más acorde con las necesidades y las circunstancias de actualidad. De esto depende el porvenir y el futuro de nuestra nacionalidad. En la mujer reside un presente y se gestiona un porvenir. Ella será buena de acuerdo con la educación que se le dé; ella sabrá cosechar frutos de inteligencia y de cordura, desde un principio la elevamos al plano que le corresponde y merece. Preparar a la mujer para el futuro, es hacerla apta para la defensa de la patria.

## El niño que reza

(Envío de Dña. Eulalia Facio Vda. de Zamora)

De todos los espectáculos que puede ofrecer el género humano, ¿hay alguno más conmovedor, más suave y atractivo, que el de un niño que reza? Su madre le ha puesto de rodillas sobre su camita, le ha hecho juntar sus manecitas y le enseña a pronunciar una a una, las palabras de una breve oración; ésta será, por ejemplo, si es muy pequeño, la exclamación ingenua: ¡Jesús, José y María os doy el corazón y el alma mía! O si es mayorcito, el sublime Padrenuestro y Avemaría.

Por la mañana, el niño levanta su carita al cielo azul, cuya pureza se refleja en el cristal inmaculado de sus ojos, y por la noche a la velada luz de la lámpara, en la alcoba templada y tranquila, parece que un Ángel asiste, oculto entre sombras, a la deliciosa escena, para dar testimonio en el Paraíso de este adorable acto de fe.



# Algunas enfermedades de los niños

La parotiditis, llamada vulgarmente también papera, constituye una enfermedad general, infecciosa, contagiosa y epidémica, que se localiza sobre todo en las glándulas salivares, por lo general en la glándula parótida, pero afectando todo el organismo de la misma manera que lo hacen las fiebres eruptivas.

Es una enfermedad frecuente y por lo común benigna, en los niños de tres a diez años. Afecta también a los adolescentes y a los adultos, pudiendo ser, en estos últimos particularmente, seria por las complicaciones que puedan presentarse.

La parotiditis o papera se manifiesta por una hinchazón de las parótidas, es decir, de la región situada detrás del pabellón de la oreja y sobre el maxilar superior, acompañada por un malestar general, falta de apetito, dolor de cabeza, cansancio y lasitud, como también por lo general una elevación de temperatura.

La parotiditis se ve siempre acompañada, al menos en su principio, por una inflamación de la región de las amígdalas, como todas las enfermedades, sobre todo las infecciosas y puede presentar formas ligeras que a menudo se disuelven por sí solas, como también formas graves que traen consigo complicaciones diversas.

Complicaciones por parte de otras glándulas, de los ganglios del cuello, del lado de las meníngeas, del lado de los páncreas; complicaciones oculares, como son las conjuntivitis y la parálisis; complicaciones del lado de los oídos, como es la sordera, y a menudo también manifestaciones articulares, como es un pseudo-reumatismo o accidentes nerviosos, etc.

Precisamente a causa de estas consecuencias que puede tener la enfermedad—consecuencias algunas veces deplorables—deberá vigilarse atentamente al niño atacado de ella. Deberá someterse lo más pronto posible a un tratamiento médico, en caso de notarse el primer síntoma de complicación.

Esta enfermedad puede llegar a ser endémica en las grandes ciudades; se la encuentra especialmente en las escuelas y durante el invierno, estación en que mayormente deberá cuidarse a los niños de contraerla.

En general, el haber sufrido una vez de parotiditis confiere la inmunidad; sin embargo, pueden también comprobarse recaídas.

Su evolución dura por lo general de ocho a quince días en los casos más benignos. El período de aislamiento fijase de catorce a veinte días a partir de la convalecencia, siendo ésta particularmente expuesta al contagio.

El tratamiento de la parotiditis o papera es de los más sencillos. Impónese el reposo en el lecho durante unos ocho días, tanto para la curación de la enfermedad en sí, como para prevenir las complicaciones.

Se aplicarán compresas de agua caliente o de cataplasmas simples sobre las parótidas. Se procederá prolijamente a la desinfección de la boca por medio de gargarismos. Como alimentación durante el curso de la enfermedad se aconseja la leche, el caldo de legumbres, las tisanas calientes y azucaradas y el jugo de frutas.

Este tratamiento, soberano en las formas simples, se aplicará antes de la llegada del médico, quien, por supuesto, dará su opinión autorizada, sobre todo en previsión de complicaciones posibles y graves. La enfermedad en sí es generalmente inofensiva.

*El sarampión.*—Esta enfermedad es una enfermedad contagiosa, infecciosa, epidémica, que se manifiesta por lo general en los niños, pero que puede también atacar a los adultos que no la tuvieron en la infancia.

El sarampión puede tener un principio latente, silencioso, durante algunos días, como puede también manifestarse rápidamente: em-

**Dr. Alexis Agüero**

MÉDICO CIRUJANO

**OCULISTA**

De la Facultad de Medicina de París

Ofeína: 75 varas al Norte  
del Correo.

**Teléfono 2712**



pezará por una fiebre más o menos elevada, fenómenos congestivos, catarrros de las mucosas. El rostro, los párpados se verán hinchados; los enfermitos estornudarán a menudo y todos los síntomas serán catarrales, antes de manifestarse la erupción típica del sarampión.

Esta erupción se manifestará primeramente sobre el rostro, empezando por las mejillas y la frente. Luego seguirá por el tórax, el abdomen y los miembros. Bastante frecuentemente se notará cierta rojez e inflamación de la garganta y, en la auscultación, algunos síntomas de la bronquitis.

En general, el sarampión es una enfermedad inofensiva, que evoluciona normalmente hacia la curación. De cualquier manera, son de temerse las complicaciones, entre las que figuran algunas particularmente serias: las bronconeumonías, las pleuresías simples y aun purulentas.

Quiere decir, pues, que toda prudencia sería poca durante el cuidado del sarampión; más bien dicho, a la menor sospecha de que

un niño pudiera verse atacado de esta enfermedad, primeramente desde el punto de vista curativo, y luego desde el punto de vista profiláctico.

Mientras se espera la llegada del médico cuyo consejo será siempre el más autorizado podrán seguirse estas prácticas:

Primeramente tomar la temperatura del enfermito, y si pasara de 38 grados, se le dará la mitad de un comprimido de aspirina según sea su edad; a los niños más pequeños se les pondrán supositorios al bromhidrato de quinina: uno, dos, tres a cinco centigramos, según sea la edad del niño, y manteca de cacao en cantidad suficiente.

Segundo: se hará la antisepsia de los ojos y de la nariz con una solución antiséptica; la de la faringe con un colutorio de los más simples.

Tercero: hacerle beber bebidas calientes y azucaradas a fin de facilitar la diuresis.

Cuarto: tomar todas las medidas profilácticas, pues no debe olvidarse que el sarampión es una enfermedad epidémica, cuyo germen se trasmite a gran distancia.

## La ruidosa conversión del primer orador protestante de Inglaterra

El periódico de Londres, *Catholic Times*, trae la noticia de la conversión al catolicismo, del Dr. William E. Orchard, el primer orador protestante de Inglaterra.

Basta decir que el Dr. Orchard era hasta hace poco, el famoso predicador de la Iglesia Real del Imperio Británico. A su voz elocuente se agrupaban las multitudes en la gran Iglesia presbiteriana de San Pablo, en Londres, integrados por los nobles y por toda clase de personas.

Tras largas reflexiones, tras concienzudo estudio sobre las diferencias existentes entre la Iglesia de Roma y la Protestante, el doctor Orchard ha visto la luz; y a pesar del sacrificio inmenso que le exige la verdad, se ha decidido a abandonar su puesto lucrativo de Predicador Real, para abrazarse en su lugar con el trabajo y la humildad en la Iglesia verdadera de Jesucristo.

«Era el Dr. Orchard, considerado (dice *Catholic Times*), como el primer orador protestante de Inglaterra; y desde la conversión al Catolicismo del celeberrimo Newman, no

registra la Historia eclesiástica de Inglaterra, otra conversión tan notable al Catolicismo como la presente».

«Los principios en que se fundamenta (dice el converso) la Iglesia Católica, son a mi entender, los únicos y absolutamente necesarios para la libertad, el bienestar y la salvación de la humanidad».

(Tomado del Correo Nacional.)

### CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen



# Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari  
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

## JAMON ASADO A LA INGLESA

La víspera se deja el jamón en una palan-gana debajo del tubo medio abierto; al día siguiente se raspa y se lava muy bien y se seca muy bien. Se ponen, en la tabla de amar-sar, tres libras de harina; se le hace un hueco en el centro y se le ponen tres cucharadas de manteca y agua tibia hasta formar una pasta que se pueda extender; esta pasta se deja unas dos horas en un lugar fresco y ta-pada con una servilleta. Luego se extiende esta pasta con el bolillo, y en la mesa y es-polvoreándola de ambos lados, para que no se pegue ni en el bolillo ni en la mesa, y hasta que esté de medio centímetro de gruesa; se envuelve muy bien el jamón en esta pasta; se coge una sartén o un platón ovalado (que resista el fuego), se le unta manteca y encima se coloca el jamón; encima del jamón se po-nen dos buenas cucharadas de manteca y se mete al horno con calor regular, bañándolo con la misma manteca; cuando está dorado de un lado, se vuelve del otro; si se raja la pasta se remienda con un pedazo de la pasta que sobró. Se necesita por lo menos dos horas en cocina eléctrica para que quede bien asado y tres horas en horno de leña. Media hora antes de acabar de cocinarse se le hace un hueco a la pasta en el centro y encima que llegue al interior del jamón y se le echa con un embudo medio vaso de vino Jerez seco; se tapa con pasta cruda el hueco y se continúa cocinando media hora más. Se saca del horno

y se sirve con alguna legumbre como espina-cas, alverjas; también se puede hacer del modo siguiente: en lugar de ponerle el vino, se deja cocinar completamente, luego se le quita la pasta, se le echa azúcar encima, se le siembran unos clavos de olor y se plancha con una plancha bien caliente para hacer un caramelo.

## GALLETAS DE COCO

Una cucharada grande de mantequilla, un coco rallado, bien pelado para que quede bien blanco, seis cucharadas grandes de azúcar o sean 200 gramos de azúcar, tres huevos, 300 gramos de harina, una cucharadita llena de Royal y una de vainilla. Se bate el azúcar con la mantequilla y los huevos durante 15 minutos y luego se le agrega harina hasta que la pasta no se pegue en los dedos; se le añade el Royal cernido y medio coco rallado; cuando todo está bien mezclado se hacen bolitas, se envuelven en el coco rallado y se ponen en cazolejas untadas de manteca y harina y se cocinan en el horno hasta que estén doradas.

## Educad al niño

«El hombre que en la niñez aprende a rezar, no lo olvida jamás. Las pasiones y las luchas de la vida, las rebeldías de la razón y de los sentidos, podrán conducirle a la incredulidad y aún a los peores excesos. Pero un resto de fe infantil queda en el fondo de su alma, como los caracteres del primitivo manuscrito en el pergamino de un palimpsesto. Llega la hora de la prueba, la hora de un gran dolor físico, moral...»

¡Ah! ¡Cómo se acuerda en seguida el hombre maduro, del día ya lejano en que, arrodillado en la cuna, sentía en sus mejillas el calor del rostro de su madre, que le enseñaba el Padrenuestro y el Avemaría! Entonces sentirá que su orgullo se derrumba y lanzará ese grito tan propio de toda boca humana: ¡Dios mío, tened compasión de mí!»

«Este grito para un alma que naufraga, lo sé por experiencia propia, es el faro que brilla en las tinieblas, junto a la puerta de salvación».

COPPE.

*Madres*

**DEXTRO MALTO**

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al alcance de ricos y pobres.

**Dr. M. FISCHEL & Co.**

**Apartado 434 - San José**



# La Expatriada

(Continuación)

—¡Ah! ¡has llorado!... ¡Ahora comprendo!... Sin esto, no me hubiera ahorrado parte del castigo. ¡Pero como se ha puesto tan contento!

—¿Contento... por qué?—preguntó sorprendida la joven.

—Es claro. Una vez le oí decir al conde Vidervary, nuestro primo (hace varios años de esto, yo tenía poco más de seis): “¡Tendría una infinita satisfacción en hacer derramar todas las lágrimas que pudiera a esos demonios que llaman mujeres!”... Por eso, al verte llorar, se ha alegrado tanto que ha dejado de golpearme... Porque tú, a sus ojos no eres más que un demonio, Mirtea—concluyó con aire de triunfo el muchacho.

¡Cómo debió de haber sufrido aquel hombre para llegar a tal grado de amargo desdén, de rencorosa desconfianza!... Mirtea había tenido ya la intuición de aquel sentimiento; pero las palabras de Renato lo revelaban más duro, más intenso.

“¿Y es su mujer quien lo ha transformado así, es decir, aquella que debiera haber sido la luz, el encanto y el consuelo de su vida?” pensaba tristemente Mirtea dirigiéndose al templete.

No se admiraba ya ahora del austero atavío de aquellos jardines. Su esplendor tenía antes fama en todo el país húngaro. Pero si el príncipe Milcza aborrecía hoy las flores y las desterraba implacablemente de su vista, era porque Alejandra las amaba apasionadamente y cubriáse con ellas el día nefasto en que la vio por primera vez.

\* \* \*

Por la tarde de aquel mismo día, una ligera lluvia que amenazaba convertirse en recio chubasco, obligó a Mirtea y al ama de Karoly a llevar a éste precipitadamente al castillo. Ambas instalaron al niño en el gran aposento, completamente tapizado de blanco y abundantemente aireado, contiguo al gabinete-despacho del príncipe Milcza.

El niño pasaba allí los días lluviosos; pero, por la noche, dormía en un cuarto contiguo al de su padre, en el primer piso, porque el prin-

cipe ejercía por sí mismo una exquisita vigilancia sobre el niño amado.

Mitzi estaba allí aquel día. Karoly la había reclamado, y la niña se prestaba pacientemente a un nuevo juego imaginado por su sobrineto.

Mitzi tenía un carácter apacible y reservado, que parecía algo frío; pero Mirtea, que la había estudiado más de una vez, preguntábase si bajo aquella apariencia no ocultaba un corazón mucho más ardiente que el de sus hermanas mayores.

—¡Aquí está papá con el padre Joaldy!—anunció gozosamente Karoly.

El limosnero iba algunas veces a sentarse junto al niño y le hablaba dulcemente, colcándose a maravilla al alcance de aquella inteligencia infantil y esparciendo así en su joven alma una semilla de educación cristiana.

El príncipe Milcza no se oponía a esa acción del anciano sacerdote, como no privaba tampoco a Mirtea que mezclase en sus relatos algunas enseñanzas religiosas.

¡Cuénteme una historia, padre!—pidió cariñosamente Karoly, tan pronto como el limosnero tomó asiento a su lado.

El padre Joaldy sabía escoger en las páginas evangélicas lo que podía interesar e instruir al niño. La historia del buen Zaqueas, contada de un modo gracioso y fino, pareció entusiasmar a Karoly.

¡Oh, qué contento debió ponerse cuando Nuestro Señor le llamó! ¿Verdad, padre? Si yo hubiese estado allí, también me habría subido a un árbol, porque soy muy pequeñito... o bien papá me hubiera tomado en brazos para subirme muy alto, muy alto, para ver al buen Jesús.

El príncipe Milcza, sentado a cierta distancia, seguía distraídamente con la vista los movimientos de sus lebreles, que retozaban ante la puerta abierta. ¿Había escuchado el piadoso relato, que debía recordarle la enseñanza de sus primeros años?...

A las últimas palabras de Karoly volvió un poco la cabeza y envolvió al niño en un mirada de apasionada ternura, casi dolorosa a fuerza de intensidad.



—Ahora, Mirtea, vas a sentarme en tus rodillas y luego contarás al padre la leyenda de Hellé—continuó Karoly, tendiendo los brazos hacia la joven.

Esta tomo en brazos el flaco cuerpecito (cada vez le parecía más flaco), y comenzó el relato solicitado. Era una preciosa leyenda griega, que le había deleitado en los días de su infancia.

Y Mirtea, cuya voz pura comunicaba mayor encanto todavía a la expresiva lengua magiar, sabía narrar con penetrante y exquisita emoción las desdichas, la conversión, la muerte angélica de Hellé, la joven pagana convertida en esposa del Señor.

¿Qué bonito! ¿Verdad, padre?—dijo Karoly con entusiasmo.

—Muy bonito, en efecto, y comprendo que estés muy alegre de tener a tu lado a la señorita Mirtea, que tan bien sabe distraerte—contestó el anciano sacerdote acariciando suavemente la negra cabellera del niño.

!—Yo la quiero mucho, mucho!—murmuró Karoly levantando los ojos hacia Mirtea, que le sonreía—. ¿Verdad que Hellé debía parecersele?

—Es posible . . . La señorita Mirtea es también una jovencita griega, por mitad al menos—dijo sonriendo el padre Joaldy.

¡—Yo soy un magiar, nada más que un magiar!—exclamó con cierta altivez el principito.

Mirtea reprimió un estremecimiento. El niño ignoraba que una sangre extranjera circulaba por sus venas; que no era únicamente el heredero de la antigua raza magiar de los Milcza, sino también el hijo de Alejandra Oaloussof, descendiente de los boyardos moscovitas.

La voz del príncipe Aspad levantóse impetuosa como de ordinario, pero con vibraciones en que podía percibirse algún estremecimiento.

—¡Mitzi . . ., sírvenos el café!

La niña se levantó y se dispuso a cumplir la orden de su hermano. Mitzi producíase generalmente, en sus movimientos y en sus palabras, con discreción y finura; pero en aquel momento temía sin duda la mirada del príncipe Milcza, pues diestra y habilidosa en todas ocasiones, en ésta parecía moverse con torpeza.

Reinó algunos instantes de silencio en la vasta habitación colgada de blanco, donde únicamente resaltaba la oscura nota del padre Joaldy. Mirtea dejaba errar sus grandes y radiosos ojos, algo soñadores, hacia los jardines que entristecía una fina lluvia.

—¡Cómo me gustan tus ojos, Mirtea—exclamó de pronto la voccecita de Karoly.

La joven bajó su mirada para sonreír al niño, que la contemplaba con una especie de éxtasis.

—¡No quiero que me dejes nunca . . . nunca!—repuso oprimiéndose contra ella—. ¡Te quiero tanto, Mirtea mía!

Una emoción profunda invadía a la joven. El conmovedor afecto de aquel débil ser hacía vibrar su alma ávida de abnegación y de ternura y llena sobre todo de un amor de predilección para aquellos de quienes dijo el Señor: “Dejad que vengan a mí los niños.”

Inclinóse y rozó tiernamente con sus labios la frente del niño . . . Pero al levantar la cabeza encontró una mirada que expresaba tal irritación, tan orgullosa cólera, que sintió circular por debajo de su piel un estremecimiento.

Instantáneamente surgió en su mente una idea: el príncipe Mileza, tan ardientemente apasionado de su hijo, ¿estaría celoso del afecto asaz ardiente que demostraba el niño hacia aquella extraña?

Y si fuese así, era de temer que tal como era el príncipe, con su carácter altanero y vindicativo, jamás perdonaría semejante cosa a Mirtea.

Sin embargo, ¿qué había hecho ella para despertar aquel afecto? El mismo Arpad la había colocado cerca de su hijo, y ella había amado a aquel hijo de príncipe lo mismo que amaba tiempo atrás a los niños de los obreros de Neuilly. El corazón de Karoly se le había inclinado, pues, naturalmente porque había adivinado en el alma de Mirtea aquella compasión tierna y aquella abnegación que no existía en la de las hermanas de su padre, ni aun en la de su abuela.

Marsa, sentada en un rincón del aposento, bajaba la nariz sobre su bordado; Miklos parecía apelo-tonarse. El príncipe mostraba su fisonomía de los días peores. ¿Sobre quién descargaría la tormenta?



La pobre Mitzi fue quien hubo de sufrir sus efectos. A una observación hecha duramente por su hermano, experimentó una emoción tan viva, que la cafetera balanceóse un poco entre sus manos y vertió algo de su contenido en el mantel.

—¡Estás muy torpe! ¿Qué instrucción te dan, que no sirves para prestar el menor servicio?—dijo el príncipe con glacial desdén, que era peor en él que una explosión de cólera.

Mitzi bajaba la cabeza; gruesas lágrimas inundaban sus ojos.

El padre Joaldy probó de interceder.

—Tal vez un poco de falta de costumbre, príncipe . . .

—Falta o no, la torpeza es evidente. Puedes retirarte, Mitzi; la señorita Elyanni se servirá sustituirte.

No había que discutir; el tono era perentorio, y ni el mismo padre Joaldy estaba facultado para añadir nada más.

En tanto, Mitzi se alejaba reprimiendo sus sollozos. Mirtea se levantó para cumplir la orden dada por la voz imperativa del príncipe Arpad; pero Karoly protestó; no quería dejar a Mirtea.

—¡Lo quiero yo!—mandó su padre con tono sin réplica—. Démelo, señorita, y haga usted el favor de servirnos prontamente, pues Mitzi ha hecho que nos retardásemos.

Después de pronunciar estas palabras, el príncipe rodeó a Karoly con sus brazos, envolviéndole en una larga mirada . . . Y Mirtea pensó que había aprovechado la primera ocasión para arrebatarse a su hijo a la que proyectaba una sombra sobre su celosa ternura paternal.

## CAPITULO VII

Transcurridos algunos días, al despedirse Mirtea, por la noche, de sus primas para retirarse a su habitación, díjole la condesa Zolanyi:

—Tengo que entregarte algo, hija mía. Ven conmigo.

Mirtea siguió a la condesa al primer piso, hasta el saloncito que precedía a su aposento, y ya en él, la madre del príncipe abrió un cajón de su secreter y sacó un elegante portamonedas de cuero leonado, diciendo a la joven:

—El príncipe Milcza ha regalado por sí mismo los emolumentos que te debe a cambio de los servicios solicitados por él para su hijo. Me ha entregado esto para ti . . .

La tez de Mirtea tomó el color de la púrpura, y con gesto espontáneo rechazó el portamonedas que la condesa le tendía.

—¡No, esto no puedo aceptarlo! . . . Recibo de usted el alimento, el abrigo bajo su techo... esto basta; no quiero que se me pague por la distracción y el alivio que puedo prestar a ese pobre niño enfermo . . . ¡y que le presto de todo corazón!—añadió emocionada.

La condesa miró a la joven con intenso asombro.

—¡Pero, hija mía, no comprendo! . . . Aceptaste sustituir, en su día, a la señorita Rosa, y no pensaste en rehusar honorarios, ni debíamos tratar entre nosotros de tal cosa, por lo mismo que era muy natural. Ya ves, pues, que nada ha cambiado: en vez de entrar en funciones con Renato y Mitzi, las desempeñas con Karoly . . .

—No, no me es posible considerar la cosa del mismo modo . . . Karoly es un pobre niño enfermo y triste, cerca del cual lleno una tarea de caridad en recompensa de la cual juzgo absolutamente imposible aceptar dinero—contestó Mirtea con cierta indignación.

—¡Pero, niña, qué idea! . . . En todo caso, esa tarea es sumamente pesada y tu sujeción muy grande para que puedas aceptar sin escrúpulos una indemnización. Mi hijo, si exige mucho de los que le rodean, sabe reconocerlo a lo príncipe, como podrás juzgar—añadió la condesa tratando de poner el portamonedas en manos de Mirtea.

Pero la joven retrocedió haciendo un gesto de enérgica negativa.

—¡Le repito que es imposible, prima mía!

—¡Mirtea! ¿Qué significa esta testarudez?—exclamó la condesa con tono descontento—. ¡No puedes rehusar . . . , él no lo aceptaría nunca!

—Ya le explicará usted mis razones, prima mía.

(Continuará)



# Homenaje

Yo también, madre mía,  
a tu memoria rendiré homenaje  
de amor y de dolor en este día,  
no solamente engalanando el traje  
sino también, trayendo a la modesta  
tumba, donde reposas,  
los nardos de mi lírica floresta  
y de mi amor las encendidas rosas.

Que no bastando a mi cariño tierno  
las flores de jardines terrenales  
quise enlazar con ellas algo eterno  
y te traigo otras flores inmortales.

Las que sembraste tú, madre querida;  
en los campos fecundos de mi infancia,  
las que vierten su aroma en nuestra vida  
aun a pesar del tiempo y la distancia.

Las que te dieron la celeste palma:  
las que abren sus capullos silenciosas  
lo mismo en la tormenta que en la calma,  
fragantes, inmortales, luminosas,  
por que brotaron del jardín del alma!

## II

Esta es la flor de mi ternura. Blanca  
azucena que ha abierto sus capullos,  
mi mano con cuidado los arranca  
y te los manda con amor, son tuyos.

Que si mi corazón es infinita-  
mente sensible, compasivo y tierno,  
lo debe a ti, cuya labor bendita  
le dió un caudal de sentimiento etc.no.

Este ramo es mi fe. La flor pequeña,  
fuertes los tallos, hondas las raíces,  
en el alma infantil de que eras dueña  
lo cultivaste en tiempos más felices.

Por ella, sobrevivo a tu agonía,  
por ella no maldigo mis dolores,  
y he tendido sus ramas, madre mía,  
sobre mis hundimientos interiores.

Esta que eleva su ramaje airosa  
y que sus flores por doquiera lanza  
que aroma a nardo y a laurel y a rosas,  
es la flor celestial de la esperanza.

Cuando mi cielo lo envolvió la noche  
y se alejó de mi horizonte el día,  
sus rojas flores, entreabriendo el broche  
fingieron luz en la tiniebla mía.

Y es esta siempre viva tu recuerdo,  
tu memoria inmortal mi dulce egida;  
el ángel de mi guarda en este eterno  
y batallar constante de la vida.

Cuando bate sus alas la tormenta  
y a mi barquilla el huracán azota,  
en todos los naufragios me sustenta  
y el alma asida a tu memoria... flota!

## III

Madre, dichosa tú! Tú, que pudiste  
dejar tan honda y luminosa huella,  
y al volar hasta Dios, te convertiste  
en mi polar idolatrada estrella.

Madre, dichosa tú! Tú cuya historia  
triste, radiosa, inmaculada y buena,  
es el timbre más alto de mi gloria  
y el consuelo más grande de mi pena.

Madre, dichosa tú, que si cuajaron  
lágrimas los dolores en tus ojos,  
tus hijos inocentes las secaron  
con las caricias de sus labios rojos.

Y yo... desventurada! no he tenido  
cera infantil donde encerrar mis mieles,  
ave que cante al borde de mi nido,  
rosal que floreciera en mis vergeles.

Todo se ha malogrado en mi existencia...  
hijos, ensueños, porvenir, historia,  
vida en el seno, en el cerebro ciencia,  
dicha en el alma, y en la mente gloria.

Y cuando llegue mi postrero día  
al rendir a la tierra mi tributo,  
¿quién llorará al saberme en la agonía?...  
¿qué corazón se cubrirá de luto?...

¿Quién por mí plantará nuevas simientes?  
¿en qué alma viviré cuando sucumba?...  
¿quién alzará sus preces más fervientes,  
por qué yo duerma en paz bajo la tumba?

¿Quién cuando llegue tan sagrado día  
llevará en mi memoria una flor blanca?...  
¿quién dejará en mi losa la elegía  
que tu recuerdo al corazón arranca...?

Madre, dichosa tú! Tú que pudiste  
dejar tan honda y luminosa huella,  
y al volar hacia Dios, te convertiste  
en mi polar idolatrada estrella!

DOLORES TRUJILLO DE TRUJILLO



NUEVO LIBRO DE PIEDAD

# EL BUEN FELIGRÉS

COLECCION DE CANTICOS Y ORACIONES

por el Pbo. V. M. ARRIETA Q.

Consta de 428 páginas ilustradas con numerosos grabados

**Precio: ₡ 2.00 el ejemplar empastado**

DE VENTA EN LA

## LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & CO.)

### Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».

» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».

» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

### Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,  
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

**Teléfono 2278**

COCINAS ELECTRICAS

## THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

**FERRETERIA**

**Clemente Rodríguez Hijos**

**Teléfono 2073**

Use bombillos

## EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial  
Distribuidores

### A las amas de casa:

«LA BOLSA MERCANTIL»

les ofrece: jabón de lavar, café tostado y molido de primera calidad, maíz quebrado, afrecho de arroz y de trigo, y todos los artículos que se consumen en el hogar.

Economice dinero. Precios baratísimos.

Calidad insuperable.

Lado Oeste del Mercado - Teléfono 2619

A. MOLINA

## LA RENACIENTE

¿Quiere Ud. calzado elegante?

Vísitenos y encontrará de todos  
los estilos y modelos  
de última novedad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

**Teléfono 2185**

50 varas al Este del «Hotel Costa Rica»